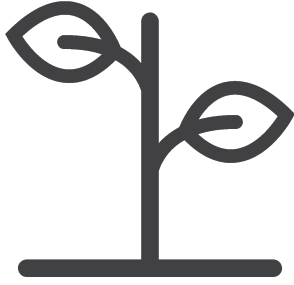


# Administrador Generoso - Devocional

---

*Haciendo lo que sea Necesario*



**Un administrador generoso comprende que su tiempo, talentos y tesoro le pertenecen a Dios, por lo que los usa de una manera que le den gloria y otros lo puedan conocer.**

*A través de las siguientes páginas de este devocional, le invitamos a tomar un tiempo y espacio para encontrarse con el Señor, recordar Su generosidad hacia usted, y pedirle que le ayude a crecer como un administrador generoso.*

*Jesús enseñó con frecuencia acerca del dinero, y les dijo a sus discípulos: «Donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón» (Mateo 6:21; Lucas 12:34). Por lo que, como iglesia, estamos comenzando este viaje de crecimiento en la mayordomía para tomar en serio Sus enseñanzas.*

*Mientras hace uso de este recurso, le animamos a compartir con otros miembros de nuestra familia iglesia cómo Dios le está llamando a crecer en generosidad, mientras oran juntos y todos tomamos nuestros próximos pasos de obediencia a Él.*

*Esperamos que a medida que estudie y ore a través de estos pasajes, crezca más profundamente en su amor por Cristo y en su deseo de ponerlo a Él en primer lugar en todo - dondequiera que le lleve, cueste lo que cueste... haciendo lo que sea necesario.*



# Lo Que Sea Necesario

**“...háganlo todo para la gloria de Dios...”**

**–1 Corintios 10:31b RVC**

Como discípulos de Cristo, creemos en la importancia de las disciplinas espirituales constantes. Pasar tiempo en oración y en la Palabra de Dios de forma regular es vital para un crecimiento continuo. Pero también sabemos lo que es que un ritmo saludable se convierta en una rutina estancada. Sin intencionalidad, incluso los mejores hábitos pueden convertirse en meras rutinas. Lo que una vez fue fresco y revitalizante puede volverse aburrido y automático, y la belleza del Evangelio puede empezar a oscurecerse a medida que perdemos de vista su esplendor.

Cuando eso ocurre, debemos tener cuidado de aplicar el principio de «suficientemente bueno» a nuestra vida espiritual. Eso sucede cuando nos conformamos con lo que Dios ya nos ha mostrado sin pedirle que continúe mostrándonos Sus caminos. Estamos llamados a hacer todo para la gloria de Dios, pero es demasiado fácil pasar el día sin realmente pensar en lo que eso significa.

La Biblia nos muestra oración tras oración que le pidamos a Dios que nos ayude a profundizar en lo que ya sabemos y hemos experimentado. Cada día tenemos que recordarnos a nosotros mismos el Evangelio. Dios nos ha dado todo lo que necesitamos en Cristo. Él tomó nuestro lugar en la muerte, y a través de Su resurrección tenemos vida abundante. El Evangelio no es sólo el trampolín para entrar en la alberca del cristianismo; es la alberca misma. Profundizar en el Evangelio no significa buscar algo nuevo; significa saturarnos de la verdad de Cristo. Significa abrir nuestras manos y decir: «Haz lo que sea necesario, lo que quieras hacer, yo suelto mis ídolos y me aferro a Ti».

El crecimiento en el Evangelio requiere que nos hagamos las mismas preguntas una y otra vez:

*Hoy, ¿creo que Jesús ha hecho todo lo necesario para salvarme y actúo de acuerdo con esa verdad?*

*¿Estoy dispuesto a ir donde Él me diga que vaya y a hacer lo que Él me pida que haga?*

*¿Estoy dándole a Dios lo primero y lo mejor de mi tiempo, talentos y tesoro de una manera que le den gloria y que otros lo puedan conocer?*

Mientras utiliza este devocional, esperamos que sea más que un ejercicio rutinario para usted. Esperamos que, a través de estos pasajes, profundice en su amor por Cristo y en su deseo de ponerlo a Él en primer lugar en todas las cosas.



# Dios–Nuestro Padre y Proveedor

**Jesús les dijo: «Cuando ustedes oren, digan:**

**“Padre, santificado sea tu nombre.**

**Venga tu reino. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.”**

**–Lucas 11:2-3**

Nuestra buena administración y generosidad comienzan con Dios. Antes de considerar lo que damos a los demás, miramos al Dios del Evangelio y recordamos todo lo que Él nos ha dado.

Así es como Jesús nos enseña a orar. Empezamos dirigiéndonos a Dios como «Padre». Antes del «qué» de nuestra oración, comenzamos con el «Quién». Venimos a nuestro Padre que nos ama. Dios no podría preocuparse más por nosotros ni ser más generoso con nosotros, aunque lo intentara. Su naturaleza es ser misericordioso y generoso, porque nos ama. Por eso, antes de cualquier pedido, nos deleitamos en Él.

Así que no debe sorprendernos que Jesús nos diga que miremos a nuestro Padre para que provea nuestras necesidades diarias. Le pedimos que «nos dé nuestro pan de cada día». Invocamos a Dios para que nos provea de nuestro sustento básico. Y Dios, nuestro Padre, se deleita en darnos lo que necesitamos porque nos ama.

De hecho, Dios no tiene límites en cuanto a lo lejos que puede llegar para proveer para Sus hijos, al punto de costarle Su propia vida. En definitiva, Dios dio a Su Hijo, Jesucristo, para que fuera nuestro pan de cada día, para que supliera todas nuestras necesidades en la vida y en la muerte. Por eso Jesús dijo: «Yo soy el pan de vida» (Juan 6:35), y por eso comemos el pan en la Cena del Señor para recordar la provisión de Dios para nosotros en la muerte y resurrección de Jesús.

Pero la historia no termina ahí. Dios continúa proviendo para nuestras necesidades físicas. Él da «pan para comer» a Su familia de muchas maneras y, frecuentemente, utiliza nuestra generosidad para bendecir a otros (2 Cor 9:10-11). A veces, Dios provee para usted a través de uno de sus hermanos en Cristo. Otras veces, Dios provee para otras personas a través de su generosidad.

El pan de cada día de otra persona podría estar en su despensa. Usted puede ser el pan de Dios para proveer a las personas que le rodean.

A medida que crecemos como administradores generosos, recordemos a nuestro Padre que nos ama y nos ha dado todo lo que necesitamos en Su Hijo. Luego, preguntémosnos: «¿Cómo quiere Dios usarme para proveer a las necesidades de Su familia?».

Preguntas para reflexionar:

**¿Hay algún área de su vida en la que no esté confiando en que Dios, su Padre, proveerá para sus necesidades? Escriba un recordatorio del Evangelio en una sola oración que le ayude a meditar que Dios es digno de confianza.**

**¿Cuál podría ser una manera en la que Dios le está llamando a dar de su tiempo, talentos y recursos para el bien de otras personas?**

**¿Qué persona en su vida podría estar necesitando que le recuerde la generosidad de Dios mostrada en el Evangelio? ¿Cuándo se lo dirá?**



## Su Ubicación

**Allí, una noche Pablo tuvo una visión, en la que veía ante él a un varón macedonio, que suplicante le decía: «Pasa a Macedonia, y ayúdanos.»** <sup>10</sup> Después de que Pablo tuvo la visión, enseguida nos dispusimos a partir hacia Macedonia, pues estábamos seguros de que Dios nos estaba llamando a anunciarles el evangelio.

**–Hechos 16:9-10**

Cuando reflexionamos sobre los dones que Dios nos ha confiado, generalmente consideramos cosas como nuestra capacidad de comunicación, inteligencia y creatividad. Pero por un momento, consideremos otro aspecto de nuestras vidas que Dios ha confiado bajo nuestra administración - nuestra ubicación física. En este pasaje, Dios cambió la ubicación física de Pablo para poder predicar a las personas que no habían escuchado acerca de Jesús. Al igual que Pablo, nuestra ubicación física es estratégica para el ministerio del Evangelio, y debe ser administrada para dar a conocer a Dios.

No solemos ver nuestra ubicación física como un don de Dios para nuestras vidas. Si pensamos en nuestra ubicación, generalmente la consideramos sin importancia, casi trivial. Pero consideremos que todos nosotros vivimos en una nación llena de abundancia financiera y pobreza espiritual. Los historiadores nos dicen que vivimos en la nación más próspera que el mundo haya visto jamás. Esas riquezas conllevan una responsabilidad. Además, el número de cristianos en los Estados Unidos está disminuyendo drásticamente, y la conciencia básica del Evangelio está en su punto más bajo.

Los discípulos de Cristo están llamados a vivir de maneras que a menudo no tienen sentido para el mundo que les rodea. La sociedad celebra que aprovechemos nuestros talentos y recursos para la exaltación personal, pero Dios nos llama a aprovechar nuestros dones para hacer lo que sea necesario para alcanzar a todas las personas para Él.

Tome un momento para orar y preguntarle a Dios cómo debe administrar su ubicación y cualquier abundancia que tenga para proclamar a Cristo de palabras y obras en RDU y alrededor del mundo.

Preguntas para reflexionar:

**Haga una lista de las personas que Dios ha puesto en su vida que tienen necesidades espirituales o físicas. ¿Alguna de las personas de su lista tiene una necesidad que usted pueda satisfacer? ¿Cómo podría asistirle esta semana con lo mucho que Dios le ha dado?**

**¿La manera en que administra financieramente lo que tiene da a conocer a Cristo de palabras y de obras? ¿Qué paso podría dar hoy para hacer uso de sus finanzas de una forma que el Evangelio sea dado a conocer a otros?**



## Su Estilo de Vida

**“No acumulen ustedes tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido corroen, y donde los ladrones minan y hurtan. Por el contrario, acumulen tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido corroen, y donde los ladrones no minan ni hurtan. Pues donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón”.**

**–Mateo 6:19–21**

La Biblia deja claro que la forma en que nos relacionamos con el dinero es uno de los indicadores claves de la madurez como discípulo de Cristo. De hecho, hay más de 2,000 versículos en la Biblia acerca del dinero. En los tres años de ministerio de Jesús, Él habló más sobre el dinero que sobre el cielo y el infierno, la fe y la oración. ¿Por qué? No porque a Jesús le importara más el dinero que la fe (nada más lejos de la realidad), sino porque sabía que el amor al dinero sería el principal rival de nuestra adoración a Dios (cf. Mateo 6:24).

Cuando leemos las palabras de Jesús en Mateo 6, rápidamente le damos la razón a Jesús. Sí, por supuesto, ¡todos deberíamos acumular tesoros en el cielo! Pero cuando nos fijamos en cómo realmente gastamos nuestro dinero, muchas veces la historia es diferente. Muchos de nosotros fallamos en invertir en el reino de Dios porque estamos esperando que nuestro corazón nos lleve allí. Jesús le da la vuelta a esa idea cuando dice que nuestro corazón en realidad sigue a nuestro tesoro.

Al construir hábitos con nuestro dinero que honren a Dios, podremos dirigir nuestros corazones hacia el cielo, hacia Jesús, lo cual es una gran noticia, porque para aquellos de nosotros que somos cristianos, en Él es donde nuestros corazones anhelan estar.



Preguntas para Reflexionar:

**¿De qué forma reflejan sus gastos que atesora el reino de Dios en su vida? ¿De qué forma reflejan sus gastos que atesora su propio reino?**

**¿Qué le está costando entregar a Dios y a su Reino? ¿Por qué cree que eso pudiera estar sucediendo?**

**¿Hay algo que cree que le está impidiendo ser generoso de un modo sacrificial? ¿Qué le está pidiendo Dios que haga al respecto?**

**¿A quién puede invitar a orar con usted para que Dios le ayude a obedecerle mientras que le conoce al ser generoso y lo da a conocer a otros?**



## Su Generosidad

**“Y aquel que da semilla al que siembra, y pan al que come, proveerá los recursos de ustedes y los multiplicará, aumentándoles así sus frutos de justicia, para que sean ustedes enriquecidos en todo, para toda generosidad, que por medio de nosotros produce acción de gracias a Dios...”**

**–2 Corintios 9:10–11**

Lo más probable es que cada vez que las personas le piden algo que es un recurso limitado, usted se ponga nervioso. Quizás hasta haga un presupuesto de su dinero, incluso de su tiempo (al menos eso le permite estar consciente de que hay una cantidad limitada de cada cosa). Y aunque es bueno saber hacia dónde se dirige, ¡aún mejor es saber que quedará algo al final del día!

Presupuestar nuestro tiempo y dinero no es el problema aquí. De hecho, es bastante inteligente. Pero si no tenemos cuidado, empezaremos a asumir que la economía de Dios funciona exactamente igual que la nuestra. Y lo que es más peligroso, actuaremos como si Dios fuera una persona más detrás de nuestros recursos limitados. En una «economía de lo limitado», cada nueva oportunidad para la generosidad sólo se ve como una amenaza.

Pero Dios no opera en nuestra «economía de lo limitado». Dios, nuestro Padre, viene a nosotros desde una posición de abundancia y riquezas que desea derramar sobre nosotros. ¡Sus recursos son literalmente ilimitados! Así que cuando nos invita a ser generosos, no lo hace porque le falte dinero. Nos invita a parecernos más a Él, compartiendo Su abundante generosidad, multiplicando la «economía de lo ilimitado».

Si pensamos en nuestros recursos -y en nuestro Dios- como limitados, entonces lo que guardamos es todo lo que tendremos. Pero cuando confiamos en Dios y en Su generosidad, nos daremos cuenta de que lo que le damos siempre se multiplica.

Preguntas para Reflexionar:

**¿Qué experiencia sobre el dar le ha enseñado más acerca de Dios?**

**¿Cómo se compara su generosidad financiera con otras inversiones financieras que realiza de forma recurrente (teléfono móvil, hipoteca o alquiler, suscripción al gimnasio, etc.)? ¿Qué dicen las mismas acerca del reino que usted está construyendo?**

**¿Está dando de una manera que todavía le desafía, o su forma de dar se ha vuelto cómoda y rutinaria?**



## Su Legado

**“Yo fui joven, y ya he envejecido, pero nunca vi desamparado a un justo, ni vi a sus hijos andar mendigando pan. El justo es misericordioso, y siempre presta; sus hijos son para otros una bendición.”**

**–Salmos 37:25–26**

Para muchos de nosotros, la razón por la que no somos más generosos es porque tenemos miedo. Tenemos miedo de que, si damos demasiado, no podremos cuidar de nuestra familia. Así que tomamos este buen impulso y tendemos a convencernos de que Dios nunca nos llamará a una generosidad que parezca arriesgada. Pero en el momento en que llegamos a la conclusión de que nuestra generosidad siempre será segura es cuando negamos el llamado radical de Jesús al discipulado.

Las formas específicas en que se expresa nuestra generosidad varían de persona a persona. Pero todos los creyentes tienen el mismo reto de abrir sus manos a Dios, permitiéndole hacer lo que sea necesario para remover los ídolos de sus corazones. A veces eso significa que nuestra generosidad parecerá una tontería a los ojos del mundo no creyente.

Las palabras del salmista aquí son un soplo de aire fresco para recordarnos que Dios es quien provee fielmente a la persona justa. Sus hijos siempre tienen su provisión diaria. Nunca mendigan por pan. Dios, nuestro Padre, desea proveer a todas nuestras necesidades, y es por eso que ofrece Su mayor provisión al dar a Su Hijo como el Pan de Vida (Juan 6:35).

No sólo el justo experimenta continuamente la provisión de Dios (v. 25), sino también, él que es continuamente generoso; es decir, el que es generoso no solo con lo que le sobra (cuando es fácil dar), sino el que es generoso siempre (sin importar las circunstancias).

Pero aún más sorprendente, es la promesa de legado que se hace en este pasaje - Un estilo de vida generoso bendice a la siguiente generación. De hecho, como dice el salmista aquí, no sólo da una bendición a la siguiente generación, ¡sino que hace que la siguiente generación sea una bendición (v. 26)!

¿Qué mayor legado podríamos imaginar que uno en el que vivamos con las manos abiertas? ¿Qué mayor riqueza podríamos dar como herencia a nuestros hijos que una vida vivida en completa dependencia de Dios?

Preguntas para Reflexionar:

**¿Conoce a alguien que haya dejado un legado de generosidad? ¿Qué decisiones tomó esa persona a lo largo de su vida para poder dejar ese legado?**

**¿Está haciendo algo en este momento, de forma intencional, para ser generoso como Dios y asegurarse de que la próxima generación aprenda sobre Su generosidad? Descríbalo brevemente.**

**¿En quién está invirtiendo para ayudarle a crecer como un administrador generoso?**

# **Administrador Generoso—**

## **Revisión**

**¿Qué recuerdo tiene acerca de la generosidad de Dios hacia usted y su familia?  
¿Es la generosidad de Dios algo que logra percibir constantemente en su vida y familia?**

**¿Cómo está administrando intencionalmente los recursos que Dios le ha confiado?**

**¿Cuál es su ofrenda anual actual?**

**¿Cuál es el ingreso anual de su familia?**

**¿Qué porcentaje de su ingreso anual está ofrendando actualmente al reino de Dios?  $(\text{Ofrenda Anual} / \text{Ingreso Anual}) \times 100 = \underline{\hspace{2cm}} \%$**

**¿A quién invitará a que le acompañe en esta travesía de crecer como un administrador generoso?**



# Reflexionando para Crecer

**Recuerde:** Mencione todas las maneras que pueda recordar en las que Dios ha sido generoso con usted.

**Responda:** ¿Cómo está respondiendo usted a la generosidad de Dios? ¿Qué nuevos patrones consistentes de dar necesita comenzar hoy?

**Entregue:** ¿Sus ofrendas actuales reflejan una postura de manos abiertas, cuando piensa en como emplea su tiempo, talentos y tesoro para conocer a Dios y darlo a conocer a otros? ¿Por qué sí o por qué no?

**Relaciones:** ¿Con quién compartirá su viaje de generosidad? ¿Qué cosas le está mostrando Dios para que comparta con ellos? ¿Cómo pueden estas personas orar por usted mientras crece como un administrador generoso? ¿Cuándo hablará con ellos?

**Próximos pasos:** ¿Qué piensa hacer este año para abrir sus manos a Dios, mientras Él le ayuda a ser generoso? ¿Qué pasos puede dar esta semana para crecer en su confianza en Dios y responder con generosidad?

**Compromiso:** Durante el próximo año, ¿cuánto cree que Dios le está llamando a dar para Su reino?

\$ \_\_\_\_\_

**Ore:** *Pídale a Dios que le ayude a recordar y confiar en Su generosidad, y le dé fuerzas para hacer lo que Él le está pidiendo que haga, en cuanto a cómo utilizar su tiempo, talentos y tesoro para conocerle y darlo a conocer a otros.*





## **Recursos del Ministerio de Mayordomía**

[summitchurch.com/stewardship](http://summitchurch.com/stewardship)

## **Asesoramiento financiero**

[summitchurch.com/coach](http://summitchurch.com/coach)

## **¿Tiene algún testimonio que le gustaría compartir?**

Queremos escuchar cómo el Señor se ha movido en su vida a través de esta serie y devocional.

Envíe su testimonio a [stories@summitchurch.com](mailto:stories@summitchurch.com)